

CAPÍTULO 54

EL PROBLEMA DE LA EMANCIPACIÓN JUVENIL Y EL MERCADO DE TRABAJO EN ESPAÑA: UN ANÁLISIS EMPÍRICO

Jonathan Torres Téllez
Universidad Pablo de Olavide
Alberto Montero Soler
Universidad de Málaga

Resumen

Este artículo toma el caso de España durante el periodo 1995-2017 para investigar el efecto que tiene un shock económico negativo, representado por un incremento de las tasas de desempleo y temporalidad sobre los procesos de emancipación juvenil y el tiempo durante el que ésta se ve afectada por el empeoramiento de las condiciones económicas generales. Para ello se ha estimado un modelo de vectores autorregresivos en el que se incorporan diversas variables que, según la literatura, inciden sobre la independencia residencial de los jóvenes. Los resultados indican que el impacto del aumento del desempleo no se produce de forma inmediata, sino que sus efectos negativos se dejan sentir a partir del segundo trimestre y durante al menos tres más, mientras que la evidencia para la tasa de temporalidad es menos clara. Sin embargo, conforme se alarga el horizonte temporal considerado la segunda pasa a adquirir una mayor importancia y a superar a la primera. Ello es indicativo de que los procesos de emancipación dependen no tanto de la entrada al mercado laboral sino de las condiciones de permanencia en el mismo: alta temporalidad y rotación en el empleo condicionan en mayor medida la decisión de emanciparse o no que el propio acceso al mercado laboral.

Palabras clave: emancipación, mercado laboral, crisis, VAR, desempleo juvenil.

1. INTRODUCCIÓN

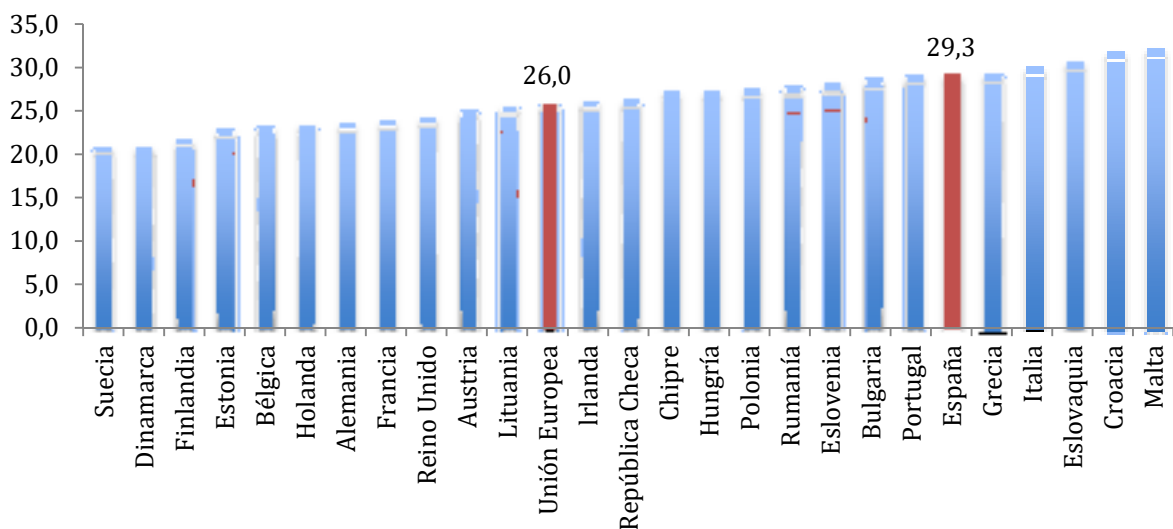
El paso de la juventud a la edad adulta es un proceso marcado por tres dimensiones relacionadas entre sí: la familiar, entendida como la formación de una familia propia; la económico-laboral, que se produce a la finalización de la etapa educativa con el acceso al mercado laboral; y la residencial, es decir, el abandono del hogar de los progenitores para desarrollar una vida independiente en otra vivienda (Galland, 1991; Jones y Wallace, 1992). Este proceso está cambiando en Europa en las últimas décadas y ha adoptado nuevas dinámicas caracterizadas por la dilatación del tiempo necesario para completarlo, el retraso a la hora de iniciar la transición hacia la vida adulta y la diversificación de formas en las que el mismo se produce (Billari y Liefbroer, 2010). La transformación de este proceso ha sido explicada desde la sociología y los estudios sociodemográficos acudiendo a variables como

la ampliación de la etapa juvenil en Europa y, especialmente, el retraso del abandono del hogar familiar (Patón, 2007). A esos factores estructurales hay que añadir la delicada situación financiera que atravesó la mayoría de los países de Europa tras el inicio de la crisis en 2008, ya que hay cierto consenso en la literatura sobre el hecho de que las condiciones económicas, tanto generales como individuales, moldean las pautas de formación de nuevos hogares por lo que las recesiones ocasionan retrasos en este proceso (Lee y Painter, 2013). En el caso de España, el problema reviste dimensiones agravadas en la medida en que es uno de los países en los que la emancipación de los jóvenes se produce de forma más tardía, casi cuatro años más tarde que la media de la Unión Europea. Las razones que explican dicho retraso son múltiples. Entre ellas destacan tanto las dificultades que tienen los jóvenes para acceder al mercado laboral como las condiciones en las que ésta se produce y que se encuentran marcadas por la precariedad y la temporalidad. Con el fin de analizar cómo ha influido la crisis económica sobre la emancipación de los jóvenes en España a lo largo del siglo XXI se ha utilizado un modelo de vectores autorregresivos (VAR) similar al que Choi y Painter (2015) usan para el caso de los Estados Unidos, aunque incorporando algunas variables adicionales para estudiar con mayor detenimiento el impacto de las condiciones del mercado de trabajo sobre dicho proceso. El análisis de las funciones de impulso y reacción permitirá identificar cuál es el impacto temporal que un incremento de las tasas de desempleo y temporalidad ejerce sobre la emancipación de los jóvenes españoles y durante cuánto tiempo se extiende dicho efecto.

2. EMANCIPACIÓN JUVENIL Y MERCADO DE TRABAJO EN ESPAÑA

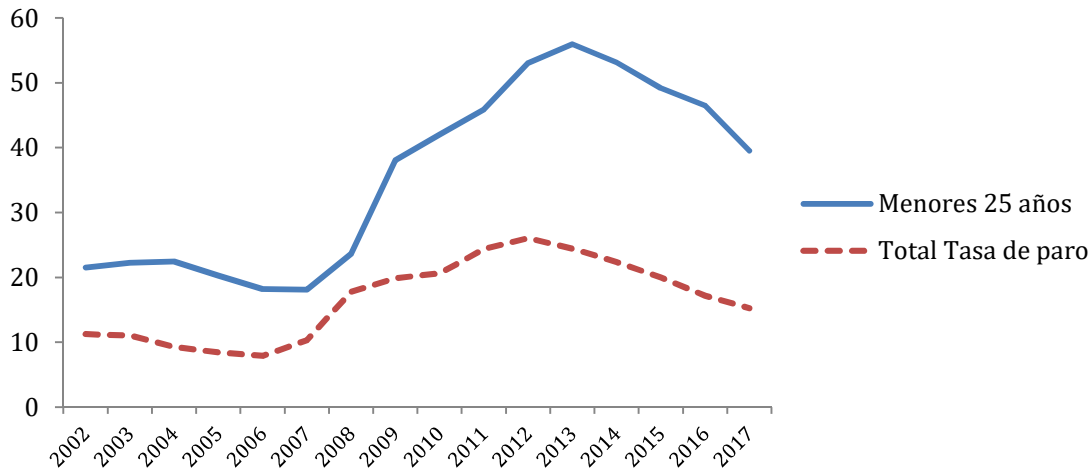
La emancipación de los jóvenes no sigue un patrón similar en todos los países europeos y presenta importantes diferencias entre ellos. Las razones que explican esas diferencias son muy diversas y dependen, fundamentalmente, tanto de factores estructurales particulares de cada sociedad, entre los que destacan las condiciones socioeconómicas para acceder a una vivienda y el marco normativo e institucional que regula el mercado de vivienda, como de componentes sociológicos generales e, incluso, de actitudes psicológicas particulares (Jurado Guerrero, 2003).

Gráfico 1.- Edad media de emancipación en Europa (2017)



Fuente: Eurostat.

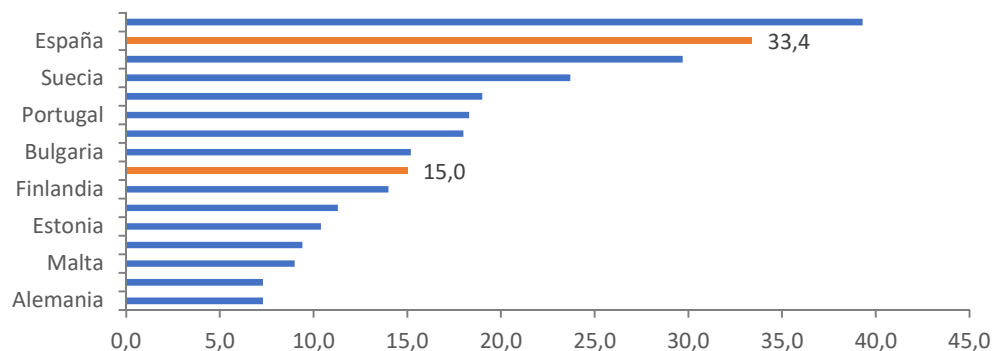
Gráfico 2.- Tasas de desempleo total y menores de 25 años en España (2003-2018)



Fuente: INE; Elaboración propia.

Esas diferencias de edad sobre el momento en el que se produce la independencia residencial son visibles en el Gráfico 1. Así, España con una edad media de emancipación de 29,3 años para el año 2017 se sitúa como el sexto país de Europa en el que las personas retrasan más el abandono del hogar familiar para formar uno propio, lo que supone 3 años por encima del promedio de la Unión Europea. Este atraso de la emancipación juvenil que ha registrado España desde la década de los ochenta ya fue objeto de investigación previa (Jurado, 2003). Sin embargo, es a partir de la crisis de 2008 cuando proliferan las investigaciones que tratan de explicar los patrones de emancipación de los jóvenes españoles y cómo estos pueden haberse visto afectados por la recesión económica (Becker *et al.*, 2010; Moreno Mínguez, 2012; 2017; Ahn y Sánchez, 2017; Echaves, 2015; 2017). Una explicación a este aumento de la literatura académica puede obedecer a la necesidad de analizar cómo ha impactado la crisis económica experimentada por la economía española sobre los procesos de emancipación de los jóvenes. La razón de fondo es que hay cierto consenso en la literatura académica sobre el hecho de que las condiciones económicas, tanto generales como individuales, moldean las pautas de formación de nuevos hogares, por lo que las recesiones pueden ocasionar retrasos en el proceso de emancipación juvenil (Lee y Painter, 2013).

Gráfico 3.- Tasa de desempleo juvenil en Europa (2018)



Fuente: Eurostat.

Basta ver la incidencia que el impacto de la crisis tuvo sobre la tasa de desempleo de los jóvenes españoles (Gráfico 2) para constatar su vulnerabilidad ante los cambios del ciclo, con consecuencias previsibles sobre sus perspectivas de emancipación del hogar familiar. Así, la desaceleración de la economía a partir de 2008 provocó un fuerte aumento de la tasa de desempleo que llegó a alcanzar en 2013 el valor máximo de las últimas décadas, tanto para el conjunto de la población (26,06%) como para el caso específico de los jóvenes (55,97%). De hecho, la tasa de desempleo de los jóvenes españoles aumentó más de 30 puntos en apenas 6 años lo que la situó entre las más altas de toda la Unión Europea (Gráfico 3).

Tabla 1.- Renta media y porcentaje de contratos indefinidos y temporales de los trabajadores menores de 25 años (2002-2017)

	Renta Media menores 25 años	% Contratos Indefinidos	% Contratos Temporales
2002	9.245 €	34,79	65,21
2003	9.677 €	36,08	63,92
2004	10.110 €	35,36	64,64
2005	10.290 €	35,16	64,84
2006	10.732 €	33,42	66,58
2007	11.495 €	37,53	62,47
2008	13.085 €	41,88	58,12
2009	14.192 €	46,03	53,97
2010	13.343 €	42,35	57,65
2011	12.583 €	39,60	60,40
2012	11.958 €	39,42	60,58
2013	11.534 €	37,11	62,89
2014	11.127 €	31,53	68,47
2015	10.961 €	31,05	68,95
2016	11.355 €	29,22	70,78
2017	12.538 €	25,84	74,16

Fuente: INE, Eurostat; Elaboración propia.

Para enfrentar las altas tasas de paro que se registraron con el inicio de la crisis económica los sucesivos gobiernos aplicaron, entre otras medidas, varias reformas laborales en 2010, 2011 y 2012 (Banyuls y Recio, 2015; López-Andreu y Verd, 2017). Uno de los efectos de esas reformas es que, como señala Barroso (2017), aunque se ha producido parcialmente la recuperación del empleo, ésta ha venido de la mano de un importante deterioro de las condiciones laborales. De hecho, los datos muestran un cambio de tendencia en las formas de contratación que se realizaban hasta 2009 cuando el porcentaje de jóvenes contratados de forma indefinida alcanzaba el 46,03% y venía manteniendo una dinámica positiva y ascendente desde años atrás. Sin embargo, a partir de 2009 el porcentaje de contratos temporales comenzó a crecer hasta alcanzar la mayor diferencia de los últimos 15 años, situándose en 2017 en un 74,16% del total. Esta alta tasa de temporalidad es preocupante para el devenir de los jóvenes españoles, ya que es poco frecuente que pasen de estar contratados de manera temporal a indefinida. De hecho, lo normal es que sigan una trayectoria opuesta, es decir, que pasen de contrataciones temporales a la inactividad o al desempleo (Toharia et al., 2001; Cebrián, 2008).

Esta alta tasa de temporalidad juvenil no ha sido la única consecuencia de la crisis. También se ha producido un deterioro en la renta media de ese colectivo lo que, indudablemente, afecta a sus posibilidades de emancipación (Pérez, 2013; Gentile y Valls Fonayet, 2015). Así, la renta media anual de los menores de 25 años comenzó a caer desde 2009 hasta situarse en 2015 en 10.961 euros, la cantidad más baja de los últimos 10 años, lo que supone una pérdida de 3.000 euros en tan sólo 6 años y el retorno de su renta media a niveles anteriores al inicio de la crisis. En definitiva, puede afirmarse que las precarias trayectorias profesionales que presentaba el sector juvenil se han agravado como consecuencia de la crisis económica que comenzó en 2008 y de las medidas tomadas para encontrar soluciones a la misma, incrementándose la temporalidad de sus contratos, su sobrecualificación y disminuyendo sus salarios, lo que profundiza el modelo de empleo precario iniciado en los años 90.

Estas características del mercado de trabajo al que acceden los jóvenes son determinantes para la explicación de las características de los procesos de emancipación residencial juvenil, especialmente su retraso relativo con respecto a la media europea, ya que la experiencia de los jóvenes ante la precariedad del mercado laboral juvenil es un factor central en la modelación de sus expectativas a la hora de establecer la ruta de salida del hogar familiar (Mills et al., 2005; Furlong y Cartmel 2007). Esto no es distinto en el caso español ya que, como puede apreciarse en el Gráfico 4, la evolución de la emancipación juvenil corre paralela a la evolución del ciclo económico, ascendiendo durante su fase expansiva y cayendo con la misma celeridad durante su fase recesiva lo que permite suponer intuitivamente que existe una relación de causalidad relevante entre dichas variables.

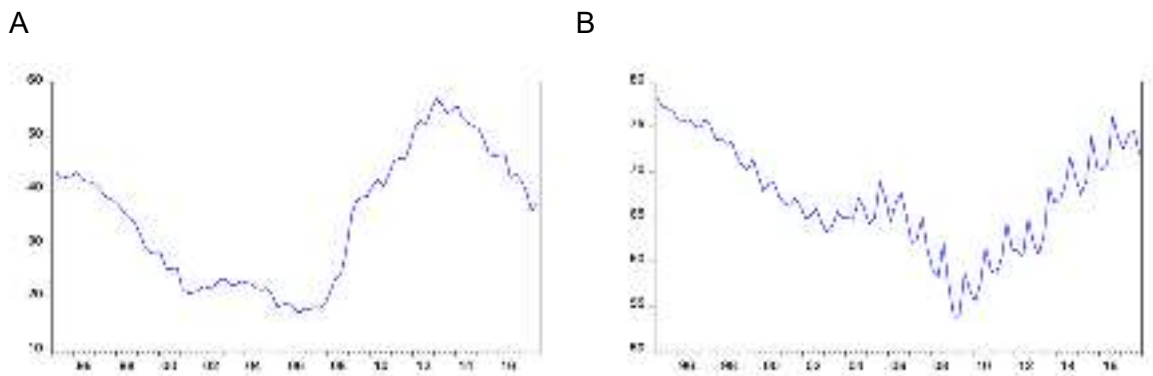
Gráfico 4.- Evolución emancipación juvenil (1995-2017)



Fuente: INE; Elaboración propia.

Además, en el Gráfico 5 se constata la relación aparente entre la evolución de las tasas de desempleo y de temporalidad de los menores de 25 años con respecto a la evolución del número de jóvenes emancipados. Tanto el ciclo económico, expresado a través de la evolución de la tasa de desempleo, como las condiciones estructurales del mercado de trabajo, expresadas a través de la evolución de la tasa de temporalidad en la contratación de los jóvenes menores de 25 años parece que guardan una relación directa con la evolución de la emancipación.

Gráfico 5.- Cambios en el desempleo juvenil (A) y temporalidad (B) (1995-2017)



Fuente: INE; Elaboración propia.

En consecuencia, la expulsión del mercado laboral de los jóvenes españoles tras el estallido de la burbuja inmobiliaria y el agravamiento de sus ya de por sí precarias condiciones laborales ayudan a entender las dificultades que estos sufren en su proceso de emancipación desde el inicio de la crisis económica. Pero, a pesar de ello, existe poca literatura sobre los efectos del mercado de trabajo y del mercado de vivienda sobre la decisión de abandonar el hogar familiar, especialmente tras la última recesión (Lee y Painter, 2013).

3. METODOLOGÍA Y DATOS

A pesar de que, como se ha señalado, la edad media de emancipación en España se sitúa en los 29,3 años en este estudio se ha decidido analizar la cohorte formada por los menores de 25 años por una serie de motivos. El primero es que Eurostat utiliza ese grupo de edad para definir el desempleo juvenil. El segundo motivo es que la edad media a la hora de abandonar el hogar familiar en la Unión Europea es de 26 años y en el resto de modelos de regímenes de bienestar diferentes al mediterráneo, con excepción del de los países en transición, la salida del hogar se produce antes de los 25 años (Bosch, 2017), por lo que entendemos que resulta de interés saber qué impacto tiene el deterioro de las condiciones económicas sobre este grupo de edad para el caso específico de España en comparación con lo que ocurre en otros países europeos. Para analizar qué variables influyen sobre la emancipación juvenil en España se han recopilado datos nacionales para el periodo comprendido entre 1995 y 2017. El periodo temporal no ha podido extenderse más atrás en el tiempo debido a que algunas de las series temporales de las variables utilizadas en el análisis no van más allá del año 1995, por lo que se ha tomado éste como año inicial por ser el primero para el que hay datos disponibles para todas las variables.

Tabla 2.- Fuente y periodicidad temporal de las series (1995-2017)

Serie de Datos	Periodo	Fuente
Nº de emancipados menores de 25 años	Anual	INE
Precio real de la vivienda	Trimestral	OECD
Tasa de desempleo menores de 25 años	Trimestral	INE
Población menor de 25 años	Anual	INE
Renta menores de 25 años	Anual	Eurostat
Tipo de interés hipotecario	Mensual	Banco de España
Tipo de interés a largo plazo	Mensual	OECD
Tasa de temporalidad menores 25 años	Trimestral	INE

Con independencia de que el interés esencial de la investigación se centra en determinar qué impacto tiene la tasa de desempleo y la precariedad en el empleo (medida a través de la tasa de temporalidad de los jóvenes menores de 25 años) sobre la emancipación, también se han incorporado al modelo una serie de variables que, según la literatura académica, pueden tener efectos sobre los procesos de emancipación. Así, siguiendo a Choi y Painter (2015), junto a la tasa de desempleo y la tasa de temporalidad de los jóvenes menores de 25 años se han incorporado al análisis la evolución del precio de la vivienda, la de la población menor de 25 años, la renta media de los menores de 25 años y los tipos de interés hipotecario. En cuanto a las series temporales, el principal problema es la disponibilidad de datos y la desigual frecuencia temporal con la que los mismos se presentan. En la Tabla 2 se recogen las fuentes de los datos y su periodicidad. Tanto las series mensuales como las anuales se han trimestralizado utilizando el programa JDemetra+ de la Comisión Europea siguiendo el método de Chow-Lin.

3.1. El modelo de Vectores Autorregresivos

Para analizar la relación existente entre la emancipación juvenil y el resto de variables endógenas se ha estimado un modelo de vectores autorregresivos (VAR). Los modelos de vectores autorregresivos tienen una estructura bien definida y permiten identificar las relaciones entre las series temporales de las variables endógenamente relacionadas. De hecho, en el modelo VAR, cada variable se expresa como una función lineal tanto de sus valores pasados, como del resto de variables (endógenas y exógenas) y de un término estocástico de error. En concreto, en esta investigación hemos utilizado la siguiente especificación del modelo VAR:

$$Y_{it} = \alpha + \Phi_i \sum_1^n Y_{it-1} + \beta_{it} X_{it} + \varepsilon_{it} \quad (1)$$

en donde Y es el vector que representa las cuatro variables endógenas y X es el vector de variables exógenas y variables ficticias que se han utilizado para corregir un problema de normalidad del modelo inicial.

4. PRINCIPALES RESULTADOS

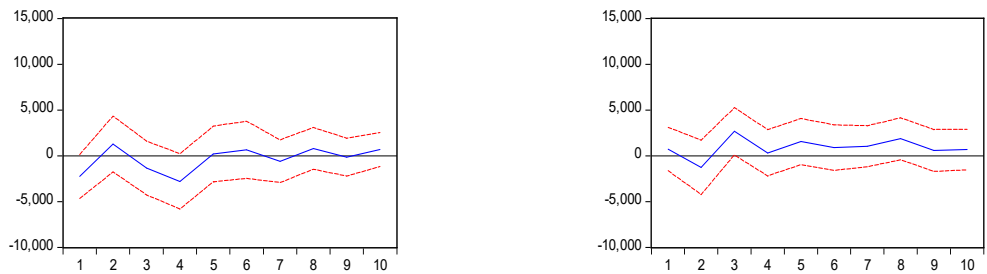
4.1 Funciones de impulso respuesta.

A partir del análisis de las funciones de impulso-respuesta derivadas del modelo VAR se puede determinar la velocidad del impacto de un shock económico negativo sobre los cambios en la emancipación de los jóvenes en España. De hecho, esta es una de las aplicaciones fundamentales de los modelos VAR y la realmente relevante para esta investigación. A tal efecto, se ha estimado el impacto que un incremento equivalente a una desviación estándar de la tasa de desempleo y en la tasa de temporalidad tienen sobre la emancipación de los jóvenes (Gráfico 6). Como puede apreciarse, el impacto de un shock negativo en la tasa de

desempleo sobre los cambios en la emancipación de los jóvenes menores de 25 años no se produce de forma inmediata sino que sus efectos negativos se dejan sentir a partir del segundo trimestre y durante al menos tres más, a partir de ahí, el efecto se difumina y retorna a su nivel inicial en torno al cual se mantiene sin prácticamente cambios durante todo el periodo considerado (10 trimestres). En relación con la tasa de temporalidad la evidencia es menos clara: el número de jóvenes emancipados desciende en un primer momento, a continuación crece y luego se mantiene en torno al valor de referencia. La explicación de este comportamiento puede obedecer a que, aunque crezca la contratación temporal, la incorporación al mercado de trabajo estimularía los intentos por abandonar el hogar familiar, si bien la inseguridad laboral acabaría normalizando la situación y produciendo el retorno de algunos de esos jóvenes a dicho hogar. Este resultado estaría en línea con el estudio de Barceló y Villanueva (2018), en el que concluyen que el incremento del 1% de los contratos de trabajo indefinidos aumenta en un 1,2% las posibilidades de formar un hogar, lo que confirma que existe una importante relación entre la estabilidad laboral y la creación de nuevos hogares.

Gráfico 6 a y b.- Funciones de impulso respuesta de la emancipación ante un shock de una desviación estándar en la tasa de desempleo y en la tasa de temporalidad

Respuesta emancipación a shock 1 SD tasa desempleo Respuesta Emancipación a shock 1 SD tasa temporalidad



Fuente: Elaboración propia.

4.2 Descomposición de la varianza.

El análisis de descomposición de la varianza permite aportar algunas evidencias empíricas adicionales más en relación con las variables que inciden sobre la emancipación juvenil. Como puede apreciarse en la Tabla 3, en la que se recoge la descomposición de la varianza del cambio en el número de jóvenes emancipados, la principal variable que explica la evolución de dicho cambio son sus propios retardos, con aportaciones inicialmente muy débiles del precio de la vivienda o de la tasa de temporalidad y algo más relevantes de la tasa de desempleo.

Tabla 3.- Descomposición de la varianza para los cambios en la emancipación juvenil

Periodo	S.E.	Desempleo -25	Temporalidad	Emancipación	Precio
1	11179,87	4,040	0,434	95,526	0
2	11410,46	5,155	1,637	92,999	0,207
3	11994,38	5,891	6,437	84,167	3,503
4	12531,24	10,339	5,966	77,458	6,235
5	12643,25	10,181	7,389	76,094	6,334
10	13311,82	10,286	10,134	72,145	7,433
20	13759,4	9,865	12,466	68,444	9,223
30	14986,36	8,532	19,250	59,531	12,685

En cualquier caso, si se tiene en cuenta la evolución a largo plazo de las variables y la incidencia que las mismas acaban ejerciendo sobre la emancipación juvenil se constatan varios hechos relevantes. En primer lugar, que el precio de la vivienda ejerce una influencia muy reducida en el corto plazo y, sin embargo, a medio y largo plazo esa incidencia se incrementa hasta niveles que superan ampliamente los que puede alcanzar, por ejemplo, la tasa de desempleo. Ello es indicativo, a nuestro entender, de la relación que existe en España entre emancipación y adquisición de una vivienda en propiedad y que constituye uno de sus rasgos diferenciales con respecto a las vías de emancipación de los jóvenes en otros lugares de Europa. Así, en España encontramos que conforme el horizonte temporal se alarga, el precio de la vivienda adquiere un peso creciente en la decisión de emancipación de los jóvenes españoles. En segundo lugar, la tasa de temporalidad es otra variable que va adquiriendo relevancia conforme pasa el tiempo, llegando a explicar hasta casi un 20% de las decisiones de emancipación llegado el trigésimo trimestre. Este dato también es relevante por cuanto expresa que la persistencia en la temporalidad dificulta la posibilidad de la emancipación, al negar a los jóvenes un horizonte de estabilidad y certidumbre que les permita consolidar el proceso de emancipación del hogar familiar. De hecho, a partir del segundo trimestre, la tasa de temporalidad explica en mayor grado que la tasa de desempleo las decisiones de emancipación y esa tendencia se mantiene y se incrementa la brecha a medio y largo plazo. La conclusión es clara: la elevada tasa de temporalidad de los contratos que firman los jóvenes españoles constituye un serio obstáculo para su emancipación. Y, en tercer lugar, la tasa de desempleo mantiene una incidencia relativamente reducida sobre las decisiones de emancipación, lo que sería indicativo de que incide en mayor medida el tipo de empleo y contrato que se tiene que el estar desempleado. O, dicho de otra forma, que la

situación de desempleo constituye un obstáculo importante en la medida en que la emancipación ni siquiera se plantea cuando no se dispone de un puesto de trabajo.

5. CONCLUSIONES

La edad de emancipación de los jóvenes del hogar familiar se ha retrasado en la mayor parte de Europa durante las últimas décadas. Las razones a las que obedece ese retraso son variadas. Algunas de ellas son de naturaleza estructural y están relacionadas con las diferencias entre los diferentes regímenes de bienestar existentes en Europa; otras son de naturaleza coyuntural y apuntan al impacto que las perturbaciones económicas tienen sobre el nivel de desempleo y las características del empleo al que estos jóvenes tienen acceso. Es por ello que entendemos que resulta relevante conocer cuál ha sido el impacto que el deterioro de la situación económica provocado por la reciente crisis económica y el consiguiente incremento de las tasas de desempleo y temporalidad han podido tener sobre los procesos de emancipación de los jóvenes españoles. La razón es que, más allá de las repercusiones sobre el conjunto de la economía que tiene un incremento del desempleo y/o una precarización de las relaciones laborales, esos fenómenos también repercuten sobre variables sociales que afectan a las formas y condiciones de vida de la población y, singularmente, de la población joven

A tal efecto, se ha utilizado un análisis del impacto que pudieran tener la tasa de desempleo y la tasa de temporalidad junto a otras variables sobre la dinámica de emancipación de los jóvenes españoles y se han encontrado los siguientes resultados. En primer lugar, la evidencia nos indica que el impacto negativo sobre la emancipación de los jóvenes menores de 25 años del incremento en las tasas de desempleo no se produce de forma inmediata sino que sus efectos negativos se dejan sentir a partir del segundo trimestre y durante al menos tres más, a partir de ahí, el efecto se difumina y retorna a su nivel inicial en torno al cual se mantiene sin prácticamente cambios durante todo el periodo considerado (10 trimestres). En segundo lugar, los efectos de un incremento en la tasa de temporalidad son menos claros: el número de jóvenes emancipados desciende en un primer momento, a continuación, crece y luego se mantiene en torno al valor de referencia. La explicación de este comportamiento puede obedecer a que, aunque crezca la contratación temporal, la incorporación al mercado de trabajo estimularía los intentos por abandonar el hogar familiar, si bien la inseguridad laboral acabaría normalizando la situación y produciendo el retorno de algunos de esos jóvenes a dicho hogar. Y, en tercer lugar, mientras que la tasa de desempleo tiene una mayor influencia que la tasa de temporalidad en el corto plazo, conforme se alarga el horizonte temporal considerado la segunda pasa a adquirir una mayor importancia y a superar a la primera. Ello es indicativo de que los procesos de emancipación dependen no tanto de la entrada al mercado laboral sino de las condiciones de permanencia en el mismo: alta temporalidad y

rotación en el empleo condicionan en mayor medida la decisión de emanciparse o no que el propio acceso al mercado laboral.

Bibliografía

- BANYULS, J. & RECIO, A. (2015). "A crisis inside the crisis: Spain under a conservative neoliberalism", en LEHNDORF, S. (ed.): *Divisive integration. The triumph of failed ideas in Europe – revisited*, Brussels: European Trade Union Institute, pp. 39-68.
- BECKER, S. O. ET AL. (2010). "Youth emancipation and perceived job insecurity of parents and children", en *Journal of Population Economics*, 23(3): 1047-1071.
- BILLARI, F. & LIEFBROER, L. (2010). "Towards a new pattern of transition to adulthood?", en *Advances in Life Course Research*, 15: 59-75.
- BOSCH MEDA, J. (2017). "La relación entre política de vivienda y emancipación residencial de la juventud europea", en *Papers*, 102(1): 107-141.
- CEBRIÁN, I. (2008). "Empleo temporal e indefinido y trayectorias laborales", en *Gaceta Sindical: Reflexión y Debate*, 10: 43-66.
- ECHAVES GARCÍA, A. (2015). "Pautas emancipatorias de los jóvenes españoles y acceso a la vivienda en el actual contexto de crisis", en *Documentación Social*, 176: 15-36.
- (2017). "El difícil acceso de los jóvenes al mercado de la vivienda en España: precios, regímenes de tenencia y esfuerzos", en *Cuadernos de Relaciones Laborales*, 35(1): 127-149.
- FURLONG, A., & CARTMEL, F. (2007). *Young people and social change*, New York: Mc.Graw Hill.
- GALLAND, O. (1991). *Sociologie de la jeunesse*. París: Armand Colin Press.
- GENTILE, A. y VALLS, F. (2015). "La intensificación de la inestabilidad laboral entre los jóvenes en España", en *Panorama Social*, 22: 111-125.
- JONES, G. & WALLACE, C. (1992). *Youth, Family and Citizenship*. Buckingham: Open University Press.
- JURADO GUERRERO, T. (2003). "La vivienda como determinante de la formación familiar en España desde una perspectiva comparada", en *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 103: 113-157.

- LÓPEZ-ANDREU, M. y VERD PERICÀS, J. M. (2017). "Recesión, austeridad y sus efectos en los regímenes de transición juvenil en España y Reino Unido", en Anuario IET de trabajo y relaciones laborales, 4: 1-13.
- MILLS, M. ET AL. (2005). "Becoming an adult in uncertain times", en MILLS, M. y KURZ, K. (eds.): Globalization, uncertainty and youth in society, Londres: Routledge.
- MORENO MÍNGUEZ, A. (2012). "The late transition to adulthood in Spain in a comparative perspective: the incidence of structural factors", en Young: Nordic Journal of Youth Research, 20(1): 19-48.
- MORENO MÍNGUEZ, A. (2017). "Apuntes sobre las nuevas transiciones habitacionales de los jóvenes en España en el contexto de crisis económica", en Revista de Estudios de Juventud, 116: 31-41.
- PÉREZ INFANTE, J.I. (2013). "Crisis económica, empleo y salarios", en Documentación Social, 169: 17-45.
- TOHARIA, L., ET AL. (2001). Flexibilidad, juventud y trayectorias laborales en el mercado de trabajo. Madrid: CIS.